

Sánchez anuncia un fondo soberano con 10.500 millones para inversión productiva

El nuevo instrumento, dotado con dinero procedente del plan de recuperación europeo, aspira a movilizar capital privado hasta 120.000 millones de euros

CARLOS E. CUÉ
Madrid

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció ayer la creación de un "nuevo fondo soberano", que se llamará España Crece, diseñado para mantener el pulso de inversión pública más allá de 2026, cuando expiran los fondos Next Generation europeos. El capital, que gestionará el Instituto de Crédito Oficial (ICO), inicialmente estará dotado con 10.500 millones de euros "del plan de recuperación", esto es, de los fondos europeos que aún no se han gastado del plan puesto en marcha por la UE para paliar los efectos económicos de la pandemia. Más allá de esa aportación inicial, el "objetivo es movilizar 120.000 millones de euros a través de deuda privada, de inversores nacionales e internacionales" para mantener en el futuro la transformación de la economía española que han impulsado los fondos europeos desde la crisis de la covid-19.

España Crece, explicó, invertirá, junto con el sector privado, mediante préstamos, avales o instrumentos de capital, priorizando nueve sectores clave para mejorar la productividad de la economía: vivienda, energía, digitalización, IA, reindustrialización, economía circular, infraestructuras, agua y saneamiento o seguridad. "Si los fondos Next Generation fueron un ejercicio de soberanía europea, el fondo España Crece será un ejercicio de soberanía nacional", insistió el presidente. Sánchez y el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, darán los detalles de este nuevo instrumento en una comparecencia



Pedro Sánchez, ayer en su intervención en el foro Spain Investors Day en Madrid. PABLO MONGE

el próximo lunes. Esos 10.500 millones de euros proceden de los fondos ya asignados por Bruselas y que el Gobierno calcula que no le dará tiempo a gastar antes de que expire el plazo exigido, en 2026. De esa forma se garantiza la vigencia de ese dinero para destinarlo a economía productiva. Y con el fondo soberano, el objetivo es multiplicarlo con la participación del sector privado. España e Italia fueron los dos principa-

les países beneficiarios del plan de recuperación activado en la Unión Europea para hacer frente al deterioro económico tras la pandemia.

El término de fondo soberano se utiliza con frecuencia para referirse a fondos de países, casi todos ellos productores de petróleo, que utilizan parte de las ganancias de su venta para crear un gran instrumento de inversión y de compra de activos. Así

“

Aquí no hay tensiones comerciales ni riesgo geopolítico ni inseguridad jurídica”
Pedro Sánchez

Presidente del Gobierno

Oughourlian: “España es atractiva para invertir”

CARLOS MOLINA
Madrid

Los grandes inversores reunidos en la segunda jornada del XVI Spain Investors Day refrendaron ayer su apuesta por la economía española en un entorno macroeconómico global repleto de incertidumbres y disrupciones. Si Blackrock ya había situado por la mañana a España en el top 3 de destinos para su inversión, Joseph Oughourlian, presidente de Amber Capital y del grupo Prisa, editor de EL PAÍS y Cinco Días, defendió los fundamentos

de España, una de las economías desarrolladas que más creció en 2025 y que más lo hará también en 2026, según el último informe del Fondo Monetario Internacional (FMI).

“Es un país atractivo para invertir. Dispone de un sistema muy avanzado de infraestructuras, tiene una mano de obra preparada, está en el corazón de Europa y ha reducido los grandes desequilibrios macroeconómicos, como el déficit o la deuda procedentes de la crisis de 2008”, expuso durante su intervención. Oughourlian también resaltó que



Oughourlian, con Juan Flames, consejero delegado de BME. P. M.

lo hacen casi todos los Estados del Golfo Pérsico o Noruega, que gestiona el mayor de ellos con activos por valor de 1,7 billones de euros, con inversiones sobre todo en Bolsa. Pero no es exclusivo de los Estados petroleros; otros vehículos están más ligados a políticas industriales y han recibido un fuerte impulso en los últimos años. Países como el Reino Unido, Singapur o Irlanda disponen también de fondos soberanos. En Estados Unidos, Donald Trump anunció el año pasado un vehículo inversor público, algo que también propuso Joe Biden en la campaña de 2024. Alemania también ha barajado esta idea.

El presidente hizo este anuncio durante su intervención en la clausura de la XVI edición del Foro Internacional Spain Investors Day, unas jornadas que se han desarrollado en Madrid durante dos días y han reunido a grandes empresarios, representantes institucionales e inversores internacionales.

Antes de concretar este nuevo instrumento, el presidente hizo un largo discurso de reivindicación de su política económica y del crecimiento de los últimos años, que vinculó especialmente a unos fondos europeos que expiran en 2026; esa era la motivación para crear el nuevo gran fondo soberano, tal como lo denominó.

Al contrario que algunos de los países que manejan este tipo de fondos, España no tiene petróleo, como recordó Sánchez, que presumió de que si tiene “mucho sol”, y por eso debe apostar por las energías renovables. En todo caso, el presidente español sí confía en acumular esos 120.000 millones a través de inversión privada y pública y de deuda para poder seguir promoviendo proyectos de innovación e inversión productiva como los que han financiado los fondos europeos hasta ahora.

La Administración ya utiliza varios mecanismos para su política industrial: la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI) es dueña de empresas como Navantia o Correos, a la vez que invierte en participa-

la suma de las políticas públicas y la llegada de capital privado de los últimos 15 años han propiciado una transformación completa de la economía española: “De la dependencia del ladrillo ha pasado a ser una economía en la que las infraestructuras y las empresas energéticas han adquirido un papel protagonista”.

En su intervención, el presidente de Amber Capital y Prisa reafirmó su interés por seguir creciendo en el sector de la defensa (Amber es uno de los principales accionistas de Indra, con un 6,23% de los derechos de voto, según los últimos datos de la Comisión Nacional del Mercado de Valores) y por ampliar el catálogo de participadas, especialmente en el caso de las pequeñas y medianas empresas. “Hay oportunidades en renovables, utilities